



SALESIANOS cooperadores

630, enero 2019

LA REDACCIÓN

- ♦ Don Bosco y los salesianos cooperadores

HOGARES DON BOSCO

- ♦ Hogares Don Bosco: su año

CONSEJERO MUNDIAL PARA LA REGIÓN

- ♦ CSTM/CSJM: 50 años

DESDE LA SER

- ♦ La promesa en el PVA (V)

A LA ESCUCHA DEL PAPA

- ♦ La buena política está al servicio de la paz

AL HABLA CON

- ♦ Rafael Villar Liñán, vocal regional de Información

ECOS DE...

- ♦ Congreso mundial
- ♦ Roma
- ♦ Pamplona
- ♦ Sevilla

COMENTARIO AL PVA

- ♦ Anímate

EJERCICIOS ESPIRITUALES

- ♦ Propuestas de Ejercicios Espirituales desde la Consulta regional

DECÍAMOS AYER

- ♦ ¿Qué hacemos por las misiones

CSJM

- ♦ Proyecto estrella: Mejorando la salud de las niñas de acogida María Niketan. Chandur (India)

Don Bosco y los salesianos cooperadores

Escribo en una fecha significativa para la Familia Salesiana: el día de la Inmaculada Concepción. ¿Quién no recuerda el entrañable encuentro del 8 de diciembre de 1841 entre el joven sacerdote Juan Bosco y aquel chico albañil, Bartolomé Garelli? En la sacristía de la iglesia de la Residencia Sacerdotal, el muchacho, tenido por un intruso, era abroncado y golpeado por el sacristán de la parroquia cuando nuestro santo lo defendió, presentándolo como amigo suyo aunque lo desconocía totalmente. A lo largo del diálogo afectuoso con el muchacho, Juan Bosco pensó en tantos y tantos niños y jóvenes desamparados que necesitaban de una mano bienhechora. Todo el mundo salesiano considera este encuentro como el origen del Oratorio.

Aquel momento carismático no sólo alienta el recuerdo, sino que también motiva nuevos encuentros educativos. Y todo comenzó – repetimos – con una Ave María: la que don Bosco rezó con Bartolomé iniciando lo que podríamos llamar una primera catequesis.

Desde los comienzos de su obra, Don Bosco se dio cuenta de la necesidad que tenía de colaboración para llegar a los jóvenes, sobre todo “a los pobres y abandonados”, y pensó en “organizar a cuantos colaboraban con él, laicos - hombres y mujeres - y miembros del clero diocesano, a cooperar en su misión de salvar a los jóvenes.” (PVA proemio).

Implicó desde un principio a personas maduras; cristianos de fe viva y convencida, con deseos de testimoniar a Cristo en el mundo. Laicos capaces de animar, desde el Evangelio, las realidades del mundo. Apóstoles animados por la causa del Reino, llamados a compartir y llevar a todas partes la preocupación por llegar a los jóvenes más pobres y proporcionarles las herramientas adecuadas para su inserción en la sociedad, como “buenos cristianos y honrados ciudadanos”. Empeñados en santificarse viviendo el proyecto apostólico de Don Bosco.

¿Y cómo los quiso? Como verdaderos salesianos en el mundo, apasionados en colaborar con Dios a través de las grandes decisiones de la misión salesiana. Eran y así son los Salesianos Cooperadores. Y estoy segura de que, cada uno de nosotros vive en esa tensión de ser auténticos.

La Iglesia acaba de celebrar el Sínodo de los Obispos con el lema “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Para los SSCC es una llamada renovada a ponernos a la escucha de las/ los jóvenes, de su rico mundo de aspiraciones y sueños, pero también lleno de retos y, a veces, de desilusiones. Nos sentimos en sintonía con la opción de salir hacia las periferias, de estar con los jóvenes donde ellos estén.

Los salesianos y salesianas cooperadores tienen la importante tarea de acompañar a los/ las jóvenes a encontrar a Jesús y a buscar un futuro feliz. A trabajar por la promoción de la justicia, la paz y la defensa de la creación, como se reivindicó en el Sínodo.

¿Y ahora qué? Queridos hermanos y hermanas Cooperadores, sigamos las huellas de Don Bosco y, unos a otros animémonos, a ser signos sencillos y entrañables para quienes conviven con nosotros y para todos los jóvenes. Que no falte nuestra oración por ellos.

Sor Isabel Pérez, FMA

Hogares Don Bosco: su año



Hola Familia:

Al inicio de un nuevo año volvemos de nuevo a crear ese ambiente de ser “mejores” y hacer de nuestro alrededor un “mundo” mejor. Y este es nuestro deseo para todos quienes tienen la oportunidad de leer estas líneas. Y ahora centrémonos en el sugerente título: HDB “su año”. Son muchos los cambios que queremos dar al movimiento, pero, seamos realistas, los cambios se producen cuando Dios en sus proyectos, quiere que se realicen, otra cosa es que nosotros no podemos dejar de seguir trabajando, con ilusión, ganas, y sobre todo, esperanza, esta también juega.

En octubre de 2015 y dentro del encuentro que celebramos en El Escorial, Hogares Don Bosco, echó andar un trabajo para estos años. En el punto 2 decía: *hacer un llamamiento a todos nuestros hermanos y hermanas del Movimiento a seguir con el trabajo comenzado hace ya 50 largos años y perseverar en la continuidad de su mensaje, dándole cada vez que sea posible, una mayor visibilidad dentro del ámbito de la gran Familia Salesiana y generando una creciente dinámica que amplíe sus horizontes e implantación.*

Agradecer a nuestros dos



delegados de Familia Salesiana, José Antonio Hernández y Alejandro Guevara su labor de acompañarnos y hacer visible cada día la oportunidad y realidad HDB. También al resto de esta gran familia que cada vez que se celebra un encuentro o asamblea, donde el movimiento es invitado y hace más visible su realidad.

En el punto 3 del manifiesto se decía: *la Comisión Nacional actual se compromete a hacer todo lo posible para comenzar por una actualización del lenguaje y contenidos de nuestro ideario con el fin de adaptarlo a la rápida evolución de los tiempos actuales en cuanto a su conformación social. Generando nuevas dinámicas de acción y participación que contribuyan al incremento del sentido de pertenencia y garanticen, en la medida de lo posible, un futuro a nuestra labor. Intentar una evolución hacia una gestión de mayor apertura e integración de los grupos más alejados.*

Tres años nos ha tenido ocupado este apartado y gracias a Dios hemos acabado. Reuniones presenciales, skype y por fin acabado. Ahora un trámite importante, pasarlo por la Consulta regional de SSCC. A partir de aquí es labor del movimiento hacerlo vivo, Desgranar con minuciosa paciencia cada texto, palabra y mirar hacia adelante. Es hora de dejar “fantasmas” que no hacen sino entorpecer nuestra aventura.

Aprovechamos estas lí-

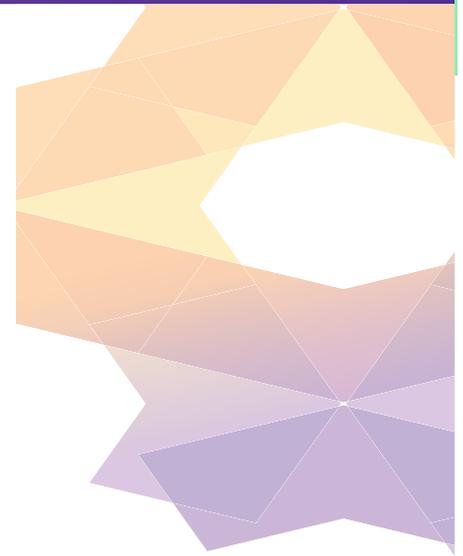


neas para dar GRACIAS a todo el Consejo. Especialmente queremos tener un reconocimiento a María del Prado y Manuel, matrimonio excoordinador de la provincia Mare de Deu de la Mercè. A sus espaldas echaron el compromiso de presentarnos un trabajo en sus inicios, modificaciones aportadas por todo el consejo, cambios, etc... en definitiva una labor extraordinaria. Gracias, hermanos.

Nos quedan otras metas, ningunas menos importantes unas de otras pero destacamos el hacernos más visible, más comprometidos, atrás queda nuestra imagen de movimiento “viejo”. Si, “viejo”. Es hora de mirar hacia adelante, de dar paso hacia una misión más comprometida con los jóvenes, a destacar nuestra vocación matrimonial como algo auténtico y que merece la pena vivir. En colegios y parroquias tenemos que hacernos presentes y no dejar nuestras respectivas diócesis. Tampoco olvidemos nuestra generosidad, mantener el movimiento se necesita creer y dar un paso en firme para ser más solidarios.

A vosotros, nosotros, Salesianos Cooperadores, os seguimos pidiendo vuestra colaboración, quienes no nos conozcan, un poquito de interés, concernos. También proponernos, pedirnos colaboración para acompañaros en vuestros compromisos pastorales. Querernos, acompañarnos en nuestro camino, animarnos. Compartamos Fe, vivamos con intensidad el sueño de Don Bosco: **SOMOS UNA GRAN FAMILIA**

Hasta la próxima, Familia
Antonio y Tere



Empezamos el año 2019. Han sonado las campanadas y hemos despedido 2018. En este hola y adiós es costumbre pedir deseos para el nuevo año. *¿Que deseos habéis pedido este fin de 2018 y principio de 2019?*

Seguro que son de muchos y muy variados signos. Como el artículo lo estoy escribiendo antes de esa fecha pues yo voy a pedir uno: *"Que el sueño que se inició en 1969 siga vivo en nuestros hermanos cooperadores"*

¿De qué estamos hablando? Pues, como habréis hojeado el índice y habréis leído el título del artículo, de que nuestra obra propia CSJM siga difundándose por el mundo haciendo el bien a tantos y tantos jóvenes desfavorecidos.

Es una historia que empezó hace casi 50 años. En febrero de 1969 en la editorial y bajo el título *¿Qué hacemos por las misiones?* (ver boletín 75 de febrero de 1969 que reproducimos en la página 15 de este número) se hace una reflexión sobre la importancia misionera de los cooperadores salesianos. Se lanza la idea que esta actividad o esta actitud misionera individual se socialice en los grupos de cooperadores salesianos y que los grupos establezcan alguna actividad misionera. En las ideas que se ofrecen destaca la tercera de ellas. En ella se establece un

calendario de apoyo individual o grupal de los días misioneros. El artículo acaba con la siguiente frase: *"auguramos que pronto existan actividades misioneras en todos los Centros"*.

En la reunión de junio de ese mismo año de los Delegados (antecesora de la Consulta regional actual) los delegados acuerdan que la campaña anual tenga como lema *"la promoción de la acción seglar apostólica del cooperador"* y que la iniciativa general sea: *"secundar el llamamiento del Rector Mayor en favor de los 3.000 niños pobres del Oratorio Festivo Salesiano de Puerto Príncipe, Haití"*. Este es el inicio de la obra CSJM de los salesianos cooperadores. En esa reunión se inicia esta aventura misionera que en junio de 2019 cumplirá 50 años de su fundación.

Y en el número de noviembre de ese mismo año se establece, a nivel nacional, una obra a la que los cooperadores de España se unan y puedan apadrinarla: **"Vyasarparadi"**. Esta es la primera obra que apadrinan los salesianos cooperadores de nuestra Región. Este es el germen de nuestra CSJM. Esta es la fecha que nos tenemos que fijar de cumpleaños: **11 y 12 de junio de 1969**.

Esta obra de la India, en concreto un suburbio de Madrás

(India), es la primera que recibe nuestra ayuda económica. Y este año de su cincuentenario la Comisión Nacional de CSJM ha elegido como proyecto estrella un proyecto de la India. No os lo creeréis pero ha sido la casualidad, el Señor nos inspira y nos recuerda nuestros inicios. Durante varios años fue la obra que se apoyó por los Centros locales y por los bienhechores que empezaron a integrar esta obra tan bonita llamada **"Cooperación Salesiana y Tercer Mundo"** rebautizada ahora a **"Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo"**.

Cincuenta años apoyando a los jóvenes más necesitados. Es una obra de los salesianos cooperadores para fomentar nuestro ser misionero. Y os lanzo estas preguntas para terminar este artículo:

- **¿Conocemos la existencia de CSJM?**
- **¿Colaboramos con ella a nivel individual, de centro, de provincia?**
- **¿Es nuestra principal apuesta misionera o preferimos otras que no son nuestras?**

Por ello os animo a que potenciemos nuestra obra y pidámosle al nuevo año que el 2019 sea el año del relanzamiento de CSJM hasta alcanzar los 100.000 donantes. Un abrazo

Raúl Fernández Abad

Don Bosco es el fundador de los SSCC porque ha dado vida y ha vivido personalmente lo que caracteriza teológicamente y carismáticamente a la ASSCC

(Comentario al Proyecto de Vida Apostólico, página 9)

La promesa en el PVA (V)



“Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios.»

Cuando, al realizar nuestra promesa, nos comprometemos a trabajar por el Reino de Dios (cf. PVA/E 32) estamos aceptando que nuestra vocación es, al mismo tiempo, don y tarea. Don porque, al recibirlo, sabemos que nos realizamos y encontramos nuestro sitio en el proyecto de Dios al ponernos al servicio de las personas.

Y también una tarea, pues este don nos lleva a hacer, a ser Camino por el que los demás encontrarán a Dios y, de esta forma, nos convertimos en auténticos apóstoles del Señor. Pero para que esto sea realidad, nos recuerda el papa Francisco en su encíclica, *La Alegría del Evangelio*, que nuestra vida no puede consistir solo en realizar una misión sino que todo cristiano está llamado a ser misión.

Creo que es muy importante que reflexionemos en esta idea pues pasaremos de realizar una serie de buenas acciones concretas y puntuales a Ser, con mayúsculas, en medio de nuestra cotidianidad, misión para los que nos rodean.

Cuando decimos que somos cooperadores de Dios en las condiciones ordinarias de nuestra vida (cf. PVA/E 8) asumimos que es nuestra tarea, no de otros, no solo de otros, preparar el camino de Dios y la venida de su Reino en cualquier momento y situación en la que estemos: *“Velad, pues, no sabéis el día y la hora en que el Hijo del hombre ha de venir”*. Si comprendemos esta, nuestra tarea, el siguiente paso es asumir que debemos hacer realidad el Reino de Dios en la tierra, evangelizando la cultura y la vida social (cf. PVA/E 7). Pero ¿Dónde podemos hacer realidad nuestro apostolado, además de en nuestra atención preferencial a los jóvenes? El PVA, que hila muy filo y que no introduce palabras al azar, nos lo indica en el artículo 11 de nuestro Estatuto:

to: Primeramente en nuestra vida familiar, después en nuestro trabajo y, seguidamente, en nuestra asociación. Creo que deja claro cuál debe ser nuestra escala de prioridades.

En cuanto a nuestra vida familiar, el PVA hace un acento especial al cuidado de la familia, de los matrimonios y de las parejas jóvenes en distintos artículos, aparte de los dos anteriormente citados, (cf. PVA/R 1.1, 2.3, 3.2, 6.4). Además, en nuestra región, la Pastoral Juvenil y la Pastoral Familiar, cada vez están tendiendo más puentes para atender juntos a esta tarea común.

En cuanto a nuestro trabajo, no es novedad cuando decimos que las actividades educativas que realizamos y que deben estar impregnadas de esa pedagogía de la bondad que Don Bosco plasmó en el Sistema Preventivo (cf. PVA/E 9 y 10) nos ha llevado a no pocos a desarrollar nuestra actividad profesional en organismos y empresas directa o indirectamente relacionadas con la Educación. Y es que es muy importante que en donde se tomen decisiones que afecten a los jóvenes, podamos estar presentes. Pero desde aquí quiero destacar la figura del salesiano cooperador que está trabajando en algún ámbito no relacionado con la educación y como estas personas llevan a su vida cotidiana sus valores como cristiano y salesiano. Entiendo que en esos ámbitos es más difícil hacerlo pero que también es, incluso más necesaria su labor y presencia.

Nuestro testimonio constante de fe, nuestro trato agradable y familiar, nuestra presencia animadora, no lo olvidemos, ayudan a otros muchos a nuestro alrededor a percibir la presencia de Dios de manera auténtica. Este es nuestro auténtico reto y nuestra gran responsabilidad para esta sociedad. Feliz año nuevo, hermano.

Benigno Palacios Plaza
Vocal regional de Formación

52 jornada mundial de la Paz: "La buena política está al servicio de la paz"



1. "Paz a esta casa"

Jesús, al enviar a sus discípulos en misión, les dijo: «Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros» (Lc 10,5-6).

Dar la paz está en el centro de la misión de los discípulos de Cristo. Y este ofrecimiento está dirigido a todos los hombres y mujeres que esperan la paz en medio de las tragedias y la violencia de la historia humana. La "casa" mencionada por Jesús es cada familia, cada comunidad, cada país, cada continente, con sus características propias y con su historia; es sobre todo cada persona, sin distinción ni discriminación. También es nuestra "casa común": el planeta en el que Dios nos ha colocado para vivir y al que estamos llamados a cuidar con interés.

Por tanto, este es también mi deseo al comienzo del nuevo año: "Paz a esta casa".

2. El desafío de una buena política

La paz es como la esperanza de la que habla el poeta Charles Péguy; es como una flor frágil que trata de florecer entre las piedras de la violencia. Sabemos bien que la búsqueda de poder a cualquier precio lleva al abuso y a la injusticia. La política es un vehículo fundamental para edificar la ciudadanía y la actividad del hombre, pero cuando aquellos que se dedican a ella no la viven como un servicio a la comunidad humana, puede convertirse en un instrumento de opresión, marginación e incluso de destrucción.

Dice Jesús: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos» (Mc 9,35). Como subrayaba el Papa san Pablo VI: «Tomar en serio la política en sus diversos niveles (local, regional, nacional y mundial) es afirmar el deber de cada persona, de toda persona, de conocer cuál es el

contenido y el valor de la opción que se le presenta y según la cual se busca realizar colectivamente el bien de la ciudad, de la nación, de la humanidad».

En efecto, la función y la responsabilidad política constituyen un desafío permanente para todos los que reciben el mandato de servir a su país, de proteger a cuantos viven en él y de trabajar a fin de crear las condiciones para un futuro digno y justo. La política, si se lleva a cabo en el respeto fundamental de la vida, la libertad y la dignidad de las personas, puede convertirse verdaderamente en una forma eminente de la caridad.

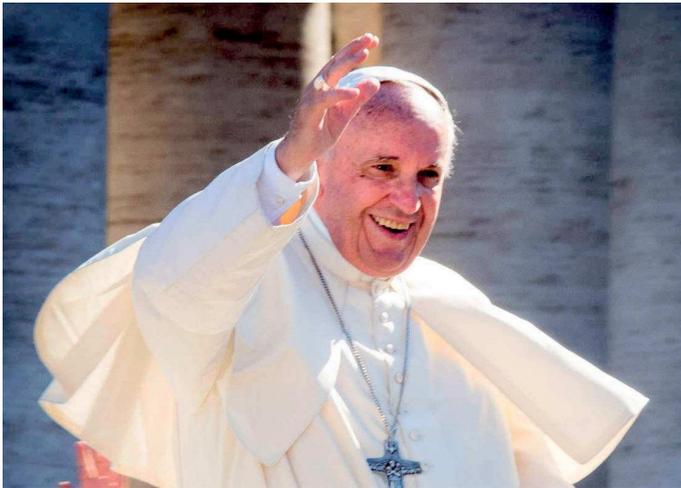
3. Caridad y virtudes humanas para una política al servicio de los derechos humanos y de la paz

El Papa Benedicto XVI recordaba que «todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la pólis. [...] El compromiso por el bien común, cuando está inspirado por la caridad, tiene una valencia superior al compromiso meramente secular y político. [...] La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana». Es un programa con el que pueden estar de acuerdo todos los políticos, de cualquier procedencia cultural o religiosa que deseen trabajar juntos por el bien de la familia humana, practicando aquellas virtudes humanas que son la base de una buena acción política: la justicia, la equidad, el respeto mutuo, la sinceridad, la honestidad, la fidelidad.

A este respecto, merece la pena recordar las "bienaventuranzas del político", propuestas por el cardenal vietnamita François-Xavier Nguyen Văn Thuân, fallecido en el año 2002, y que fue un fiel testigo del Evangelio:

- Bienaventurado el político que tiene una alta consideración y una profunda conciencia de su papel.

6 A la escucha del Papa

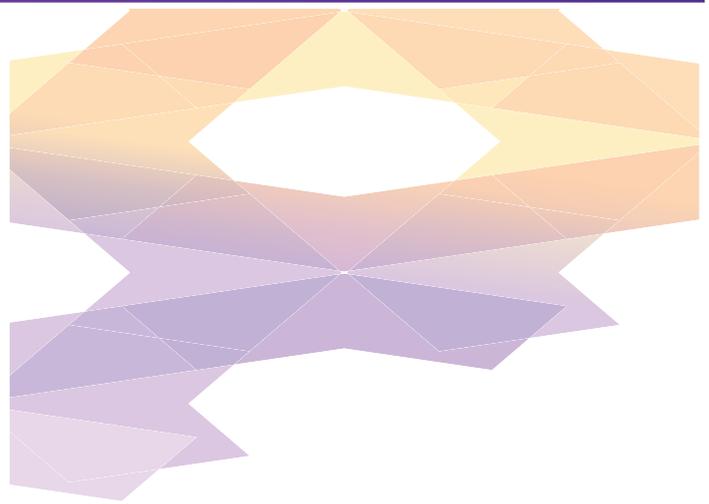


- Bienaventurado el político cuya persona refleja credibilidad.
- Bienaventurado el político que trabaja por el bien común y no por su propio interés. Bienaventurado el político que permanece fielmente coherente.
- Bienaventurado el político que realiza la unidad.
- Bienaventurado el político que está comprometido en llevar a cabo un cambio radical. Bienaventurado el político que sabe escuchar.
- Bienaventurado el político que no tiene miedo.

Cada renovación de las funciones electivas, cada cita electoral, cada etapa de la vida pública es una oportunidad para volver a la fuente y a los puntos de referencia que inspiran la justicia y el derecho. Estamos convencidos de que la buena política está al servicio de la paz; respeta y promueve los derechos humanos fundamentales, que son igualmente deberes recíprocos, de modo que se cree entre las generaciones presentes y futuras un vínculo de confianza y gratitud.

4. Los vicios de la política

En la política, desgraciadamente, junto a las virtudes no faltan los vicios, debidos tanto a la ineptitud personal como a distorsiones en el ambiente y en las instituciones. Es evidente para todos que los vicios de la vida política restan credibilidad a los sistemas en los que ella se ejercita, así como a la autoridad, a las decisiones y a las acciones de las personas que se dedican a ella. Estos vicios, que socavan el ideal de una democracia auténtica, son la vergüenza de la vida pública y ponen en peligro la paz social: la corrupción —en sus múltiples formas de apropiación indebida de bienes públicos o de aprovechamiento de las personas—, la negación del derecho, el incumplimiento de las normas comunitarias, el enriquecimiento ilegal, la justificación del poder mediante la fuerza o con el pretexto arbitrario de la “razón de Estado”, la tendencia a perpetuarse en el poder, la xenofobia y el racismo, el rechazo al cuidado de la Tierra, la explotación ilimitada de los recursos naturales por un beneficio inmediato, el desprecio de los que se han visto obligados a ir al exilio.



5. La buena política promueve la participación de los jóvenes y la confianza en el otro

Cuando el ejercicio del poder político apunta únicamente a proteger los intereses de ciertos individuos privilegiados, el futuro está en peligro y los jóvenes pueden sentirse tentados por la desconfianza, porque se ven condenados a quedar al margen de la sociedad, sin la posibilidad de participar en un proyecto para el futuro. En cambio, cuando la política se traduce, concretamente, en un estímulo de los jóvenes talentos y de las vocaciones que quieren realizarse, la paz se propaga en las conciencias y sobre los rostros. Se llega a una confianza dinámica, que significa “yo confío en ti y creo contigo” en la posibilidad de trabajar juntos por el bien común. La política favorece la paz si se realiza, por lo tanto, reconociendo los carismas y las capacidades de cada persona. «¿Hay acaso algo más bello que una mano tendida? Esta ha sido querida por Dios para dar y recibir. Dios no la ha querido para que mate (cf. Gn 4,1s) o haga sufrir, sino para que cuide y ayude a vivir. Junto con el corazón y la mente, también la mano puede hacerse un instrumento de diálogo».

Cada uno puede aportar su propia piedra para la construcción de la casa común. La auténtica vida política, fundada en el derecho y en un diálogo leal entre los protagonistas, se renueva con la convicción de que cada mujer, cada hombre y cada generación encierran en sí mismos una promesa que puede liberar nuevas energías relacionales, intelectuales, culturales y espirituales.

Una confianza de ese tipo nunca es fácil de realizar porque las relaciones humanas son complejas. En particular, vivimos en estos tiempos en un clima de desconfianza que echa sus raíces en el miedo al otro o al extraño, en la ansiedad de perder beneficios personales y, lamentablemente, se manifiesta también a nivel político, a través de actitudes de clausura o nacionalismos que ponen en cuestión la fraternidad que tanto necesita nuestro mundo globalizado. Hoy más que nunca, nuestras sociedades necesitan “artesanos de la paz” que puedan ser auténticos mensa-

Es, en realidad, sentir a Dios como Padre y amor que salva; encontrar en Jesucristo a su Hijo Unigénito, apóstol del Padre; vivir en intimidad con el Espíritu

(PVA/E, artículo 2.2)



jeros y testigos de Dios Padre que quiere el bien y la felicidad de la familia humana.

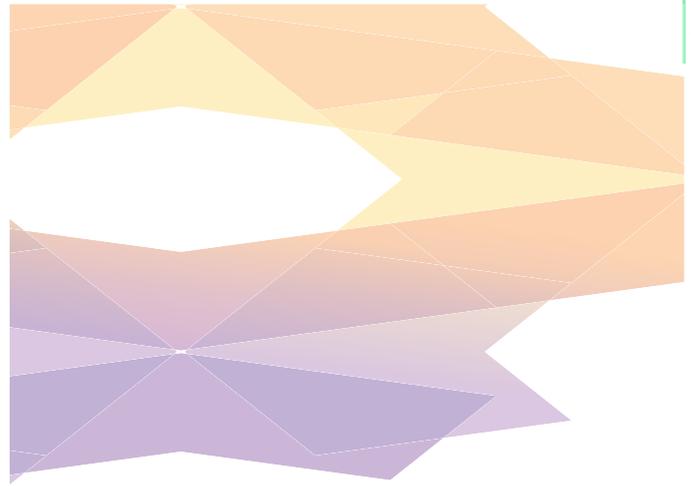
6. No a la guerra ni a la estrategia del miedo

Cien años después del fin de la Primera Guerra Mundial, y con el recuerdo de los jóvenes caídos durante aquellos combates y las poblaciones civiles devastadas, conocemos mejor que nunca la terrible enseñanza de las guerras fratricidas, es decir que la paz jamás puede reducirse al simple equilibrio de la fuerza y el miedo. Mantener al otro bajo amenaza significa reducirlo al estado de objeto y negarle la dignidad. Es la razón por la que reafirmamos que el incremento de la intimidación, así como la proliferación incontrolada de las armas son contrarios a la moral y a la búsqueda de una verdadera concordia. El terror ejercido sobre las personas más vulnerables contribuye al exilio de poblaciones enteras en busca de una tierra de paz. No son aceptables los discursos políticos que tienden a culpabilizar a los migrantes de todos los males y a privar a los pobres de la esperanza. En cambio, cabe subrayar que la paz se basa en el respeto de cada persona, independientemente de su historia, en el respeto del derecho y del bien común, de la creación que nos ha sido confiada y de la riqueza moral transmitida por las generaciones pasadas.

Asimismo, nuestro pensamiento se dirige de modo particular a los niños que viven en las zonas de conflicto, y a todos los que se esfuerzan para que sus vidas y sus derechos sean protegidos. En el mundo, uno de cada seis niños sufre a causa de la violencia de la guerra y de sus consecuencias, e incluso es reclutado para convertirse en soldado o rehén de grupos armados. El testimonio de cuantos se comprometen en la defensa de la dignidad y el respeto de los niños es sumamente precioso para el futuro de la humanidad.

7. Un gran proyecto de paz

Celebramos en estos días los setenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que fue adoptada después del segundo conflicto mundial. Recordamos a este respecto la observación



del Papa san Juan XXIII: «*Cuando en un hombre surge la conciencia de los propios derechos, es necesario que aflore también la de las propias obligaciones; de forma que aquel que posee determinados derechos tiene asimismo, como expresión de su dignidad, la obligación de exigirlos, mientras los demás tienen el deber de reconocerlos y respetarlos*». La paz, en efecto, es fruto de un gran proyecto político que se funda en la responsabilidad recíproca y la interdependencia de los seres humanos, pero es también un desafío que exige ser acogido día tras día. La paz es una conversión del corazón y del alma, y es fácil reconocer tres dimensiones inseparables de esta paz interior y comunitaria:

- la paz con nosotros mismos, rechazando la intransigencia, la ira, la impaciencia y, como aconsejaba san Francisco de Sales, teniendo “*un poco de dulzura consigo mismo*”, para ofrecer “*un poco de dulzura a los demás*”;
- la paz con el otro: el familiar, el amigo, el extranjero, el pobre, el que sufre...; atreviéndose al encuentro y escuchando el mensaje que lleva consigo;
- la paz con la creación, redescubriendo la grandeza del don de Dios y la parte de responsabilidad que corresponde a cada uno de nosotros, como habitantes del mundo, ciudadanos y artífices del futuro.

La política de la paz, que conoce bien y se hace cargo de las fragilidades humanas, puede recurrir siempre al espíritu del Magnificat que María, Madre de Cristo salvador y Reina de la paz, canta en nombre de todos los hombres: «*Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; [...] acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre*» (Lc 1,50-55).

Vaticano, 13 de septiembre de 2018
Papa Francisco

**Es, además, sentirse llamados y enviados a una misión concreta:
contribuir a la salvación de la juventud**

(PVA/E, artículo 2.2)

Rafael Villar Liñan, Vocal regional de Información



En esta ocasión entrevistamos a Rafael Villar Liñan, salesiano cooperador de la provincia de María Auxiliadora, que se encarga de la vocalía de Información y comunicación.

Hola Rafa, ¿qué podemos en un primer momento saber de ti, ciudad de nacimiento, familia, estudios, datos personales que te parezcan interesantes compartir?

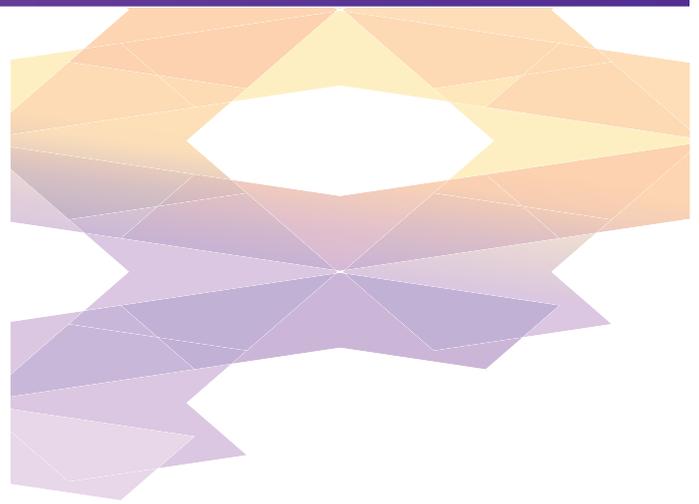
Nací hace 38 años en Sevilla y, aunque en mi vida siempre me he movido y he vivido largas temporadas fuera de mi tierra, aquí sigo. Soy Ingeniero de Telecomunicación y ejerzo mi profesión como profesor de Ciclos Formativos en el colegio donde crecí, los Salesianos de Triana. Aunque soy soltero y vivo en mi pisito de oro, tengo una gran familia llena de hermanos, cuñados y sobrinos que no cambiaría por nada del mundo.

¿Desde cuándo eres salesiano cooperador y por qué?

Haciendo la cuenta me acabo de percatar que en este mes de enero se cumplen 10 años de mi promesa, pero yo creo que he sido cooperador toda mi vida. Desde que entré en el colegio con 6 años, poco a poco Don Bosco fue robándome el corazón. Una cosa llevaba a otra: de las clases del Colegio pasé al MJS y hasta aquí. Si tuviera que marcar un momento clave en sentir la llamada del Señor a descubrir mi vocación, sería los 3 años que viví fuera de Sevilla y ajeno al ambiente salesiano. Fue en esa ausencia cuando noté lo que me faltaba, y no quería vivir sin perdérmelo.

¿Qué alegrías te ha proporcionado tu vocación salesiana?

Más que alegrías, me ha proporcionado "la alegría de vivir". Estar día a día entregado a los jóvenes es lo que me mantiene vivo y activo. Si tuviera que quedarme con algo, ahora que ya uno tiene un recorrido hecho, serían todos esos jóvenes que he acompañado en el Oratorio, en clase y que, al cabo de los años, te los encuentras por la calle y te recuerdan lo que significaste para ellos en un momento determinado.



¿Qué necesitan hoy en día los jóvenes de nosotros?

Lo que han necesitado siempre: referentes. En este mundo cambian las modas, los aparatos que utilizamos o las oportunidades que tienen los jóvenes. Pero los jóvenes siempre necesitarán espejos en los que mirarse, gente que les inspire a tomar sus grandes decisiones en la vida. No necesitan quien le diga lo que tienen que hacer, sino quien les acompañe, les quiera, les ayude a encontrar su camino y, sobre todo, les apoye en sus aciertos y en sus errores.

¿Qué es lo que más te gusta de la Asociación?

Que no me deja indiferente, siempre me está llamando a la actividad. Los cristianos estamos llamados a que toda nuestra vida sea una acción pastoral, las 24 horas del día tenemos que pensar en ser santos. No es cuestión de estar implicados en 18 tinglados, sino que absolutamente todo lo que hagamos tiene que estar hecho en clave evangélica. Pues yo puedo vivir así gracias al empuje (y a veces exigencia) que me da la Asociación. Sin ella, estoy seguro que me acomodaría.

¿Qué supone para ti asumir este servicio a la Asociación?

Mi primera respuesta tiene que ser sacrificio. Este año se me han juntado nuevas responsabilidades en mi trabajo, el inicio en este servicio a la Asociación y nuevos retos pastorales. Pero no me im-



La vocación cristiana es una llamada a seguir a Cristo por un camino nuevo que comporta a una conversión

(Comentario al PVA, página 19-20)



porta, porque como dice una canción italiana que me encanta: “ritmo è vitalità, se mi rilasso collasso” (el ritmo es vitalidad, si me relajo colapso). Pero además me supone un reto muy bonito poder utilizar la comunicación regional para tratar de contagiar ese dinamismo a todos mis hermanos. Y encima está la posibilidad de enriquecerme de tantas formas de vivir nuestra vocación, y es que en cada Centro Local se vive de una manera diferente.

¿Cómo te planteas la presencia de la Asociación en los medios de comunicación y en las redes sociales?

Si tuviera que definir un lema, sería “conocer todo lo bueno que hacen otros hermanos nos inspira para ponernos en movimiento”, de hecho, ese es uno de los objetivos que he establecido en el proyecto trienal de mi vocalía. Pero no debemos quedarnos ahí. La comunicación la tenemos que vivir en tres vertientes: la primera es dar a conocer a los hermanos todo lo que hacemos, porque no se ama lo que no se conoce. La segunda vertiente es utilizar los medios de comunicación como medio evangelizador de los jóvenes, el famoso “patio digital”. Pero eso es muy difícil, porque cada vez que sale una red social nueva los jóvenes son siempre los pioneros en su uso, pero cuando llegamos los adultos ya es tarde porque los jóvenes se han ido a la nueva red de turno.

La tercera vertiente es hacia la sociedad en general: los salesianos deberíamos ser referentes sociales en multitud de temas que afectan a los jóvenes y, como tales, sería de esperar que nos pronunciáramos cada vez que se produjera un hecho relevante para ellos. Pues bien, de estas tres vertientes, la primera la tenemos muy desarrollada y solo falta darle algunas puntadas. Y las otras dos se nos presentan como un reto en el que trabajar los próximos años.

Muchas gracias Rafa por tu generosidad al aceptar este servicio y mucho ánimo en este nuevo camino; seguro que te llenará de satisfacciones y alegrías y que la Secretaría Ejecu-

tiva ganará en presencia y cercanía a todos los miembros de la Asociación.

***Inmaculada Garzón Arboledas
Secretaría regional***

Congreso mundial Fotogalería Congreso mundial



**La vocación propia de los SSCC es ser
“Salesianos en el mundo” sin vínculos de votos religiosos
(Comentario al PVA, página 46)**

Roma Encuentro internacional de coros

Con motivo de la celebración del día de Santa Cecilia, patrona de la música, se celebró en Roma un nuevo "Encuentro Mundial de Coros", en el que han participado más de ocho mil personas llegadas de todo el mundo.

¡Y allí estábamos nosotros! Los jóvenes de corazón de D. Bosco: SDB, Salesianos Cooperadores, aspirantes, jóvenes. Si tuviera que poner nombre a esta aventura sería, sin duda, el "Viaje de la Superación", pues cada día, superaba en emociones al anterior.

Los dos primeros días los dedicamos a visitar los monumentos, iglesias y lugares más emblemáticos de Roma. Y a andar, y andar. Y reír y cantar, sevillanas, carnavales y todo tipo de canciones que hacían que se reconociera nuestra nacionalidad fácilmente.

El viernes, Don Bosco nos estaba esperando en el maravilloso Sacro Cuore y bajo la atenta mirada de María Auxiliadora. Celebramos la Eucaristía, donde la música volvió a hacerse oración con nuestras voces. Al finalizar la Santa Misa, Don Bosco nos envió a Don Cosme, que, de manera maravillosa, nos hizo vibrar a todos contándonos los últimos días del Santo.

Pero aún quedaba lo mejor: la cena compartida y la velada al más estilo salesiano, junto al Don Bosco de nuestros días, el Rector Mayor Don Ángel, que como uno más de nosotros disfrutaba cantando. Ya puestos, le cantamos de regalo el "Rendidos" aflamencado a nuestra Auxiliadora. Y terminamos la noche volviendo a llenar nuestros corazones de fe y de sentir salesiano, con las "Buenas Noches" que nos dedicó Don Ángel, en el altar donde Don Bosco celebró su última misa.

El sábado madrugamos para poder llegar al Vaticano y disfrutar de dos horas de colas bajo la lluvia, para acceder a la Audiencia Papal. Pero como



buenos salesianos, volvimos a hacer la espera más llevadera cantando. Todo vale la pena si el resultado es la vivencia de tamaña experiencia: los nervios que se acumulan esperando ver entrar al Papa, corazones que se aceleran y miradas expectantes, música, manos entrelazadas, nuestra Auxiliadora, hecha muñeca, que pasaba de unos a otros esperando también acercarse a Francisco:

Que viene, que viene...

¡Cuánta emoción acumulada a verlo llegar!

¡Cuántas lágrimas de felicidad!

iiiCuántas Gracias tengo que dar a Dios por permitirme estar aquí!!!

Llega la tarde y me siento como si me llevarán en volandas: tenores, por un lado, bajos por otro, sopranos, contra altos. Todos teníamos nuestro lugar correspondiente. Y suena la música, la orquesta y coro del Vaticano, la batuta del Maestro Frisina, el marco incomparable del Auditorio Pablo VI. ¡Creo que estoy soñando!

Yo estaba allí: mi voz, nuestras voces, estaban allí. Unidas a más de tres mil personas, de tantas nacionalidades distintas, alabando a Dios en el mismo idioma, por medio de la música.

Y cuando piensas que ya nada puede superar a este día, llega el domingo y de nuevo nos dirigimos al Vaticano. ¿Cómo se explica lo que se siente en ese momento? De nuevo unidos a miles de personas, celebrando la Eucaristía en la majestuosa Basílica de San Pedro. Me siento una privilegiada mientras oigo la Palabra de Dios, mientras canto el Aleluya, mientras miro a mi alrededor y me encuentro rodeadas de tantas personas que comparten mi Fe.

Y doy gracias a Dios, de nuevo, por permitirnos disfrutar de esta maravillosa experiencia. Por poner en nuestro camino a personas como el SDB Rafael Cazorla, Salesianos Cooperadores como Juan Salvador Cantizano y Rocío del Nido, jóvenes como Sergio, que se han esforzado tanto para llevar a cabo la organización, nada fácil, de este viaje. Por hacernos sentir cada día más familia, más unidos, más orgullosos de ser SALESIANOS

Patricia Rosado
SC Centro local San José del Valle

**La aventura de Dios es un misterio que nos supera,
que no puede ser comprendida si no es con la fe**

(Ocomentario al PVA, página 16)

Pamplona Promesas

El pasado 25 de noviembre, festividad de Cristo Rey y conmemoración salesiana de Mamá Margarita, en la iglesia de María Auxiliadora de Pamplona, Mikel, Cyntia, Patro y yo (Guillermo) realizamos nuestra promesa de Salesianos Cooperadores en la Eucaristía ceremonia presidida por el Inspector Juan Carlos Pérez Godoy, bajo el lema: ¡Contigo siempre a medias!

La coordinadora provincial, Raquel Sarabia, fue la encargada de recibirnos como nuevos miembros de la Asociación.

Para mí se trataba de un día muy especial. En el ámbito personal me sentía ya, hace tiempo, cooperador de los Salesianos. Pero hoy oficializaba ante mi Centro local y la Coordinadora provincial la llamada del Señor a la vocación de Salesiano Cooperador. Los días anteriores a la Promesa estuve un poco nervioso interiorizando lo que este sí iba a significar para mí.

Realmente no fui plenamente consciente hasta que comenzó la ceremonia y vi a todos los que nos acompañasteis en ese momento tan importante en nuestras vidas. Comprendí que es una llamada a la vocación en común. A una vocación que necesita del Centro local para alimentarse, crecer, mantenerse y rejuvenecerse.

Desde estas líneas me gustaría daros las gracias a todos, tanto a los que estuvisteis presentes como a los que por motivos diversos no pudisteis acudir y nos enviasteis vuestras felicitaciones. Fue realmente emotivo levantar la cabeza en el instante de realizar la Promesa y ver a tanta gente allí



reunida: nuestras familias, los salesianos y los salesianos cooperadores de nuestra casa y de otras que habían cogido el coche y venido desde lejos para compartir ese día con nosotros. A todos los que habían preparado con cariño la ceremonia y a los que sin conocernos personalmente se presentaban como cooperadores de aquí o de allá y nos daban la enhorabuena.

Creo que los cuatro sentimos el abrazo de entrar en una gran familia, la familia de Don Bosco, y lo pudimos comprobar al ver la alegría que se respiraba tanto en la iglesia como después durante la comida.

Gracias de todo corazón por vuestra acogida, a partir de ahora trataremos de ser dignos testigos de nuestra vocación salesiana.

**Guillermo Alday
SC, Centro local de Pamplona**



**Enraizarse en Cristo y conformarse con Él
es la alegría más profunda de un hijo de Don Bosco**
(Comentario al PVA, página 118)

Sevilla

Inicio actividad del Oratorio

Son muchos los mensajes que los Salesianos Cooperadores de la provincia María Auxiliadora hemos ido recibiendo en los últimos años referentes a nuestra misión: “*Sal al Mundo*”, “*Hagan Lío*”, “*Bienaventurando*”, “*Primero los Últimos*”. Así que los Salesianos Cooperadores de la ciudad de Sevilla no nos podíamos quedar parados ante la llamada que nos hicieron dos párrocos de dos parroquias muy cercanas entre sí: la Candelaria y la Blanca Paloma.

Estas parroquias se encuentran enclavadas en una zona bastante humilde de Sevilla: los Tres Barrios. En esta zona se localizan los barrios de los Pajaritos, La Candelaria y la Madre de Dios. Una zona que muchos estudios la sitúan como la más pobre de España, debido a su baja renta per cápita, su población multicultural y multiétnica y su problemática con la droga.



Ante este reto no nos podíamos quedar inmóviles y un grupo de Salesianos Cooperadores de los cuatro Centros locales de la ciudad de Sevilla (Triana, Trinidad, San Vicente y Nervión) nos hemos puesto a funcionar unidos para poner en marcha el Oratorio Tres Barrios.



ORATORIO TRES BARRIOS

UNION INICIALES

0 + 3 + B

COLOR IDENTIFICATIVO POR BARRIO

CANDELARIA

MADRE DE DIOS

PAJARITOS



ORATORIO TRES BARRIOS

Han sido dos meses de reuniones y preparativos que ha culminado el pasado día 24 de noviembre. Ese día llevamos adelante nuestra primera actividad: una gymkhana en torno a la santidad cotidiana. En ella los chicos se pudieron divertir a través de múltiples pruebas donde podían conocer y visualizar la figura de algunos Santos cercanos a sus realidades.

En diciembre hemos podido disfrutar de una fiesta navideña donde, además de cantar villancicos y comer polvorones, los muchachos pudieron hacer adornos navideños para poder adornar sus propias casas.

La experiencia está siendo muy enriquecedora, porque nos está haciendo volver al oratorio de Valdocco redescubriendo nuestros orígenes, nuestros inicios. Nuestras actividades se llevan a cabo en la plaza del barrio, delante de la parroquia, fuera de la seguridad que nos dan nuestros patios y nuestras obras salesianas. Aquí tenemos que ganarnos a los muchachos uno a uno, tenemos que ir a buscarlos directamente. En definitiva, una oportunidad muy salesiana de vuelta a los orígenes que no podíamos dejar pasar.

Rafael Villar Liñán
Vocal regional de Información



Espiritualidad significa que nuestra vida está guiada por el Espíritu
(Comentario al PVA, página 119)

Anímate y disfrútalo



Te sientas enfrente y ni te imaginas la riqueza tan grande que te vas a encontrar porque, verdaderamente, es un don del Espíritu este libro. Parece dictado a sus escritores- varios, porque somos una comunidad de creyentes- por el mismo don Bosco. Pero no se ve anticuado ya que no carece de actualidad y relevancia social.

“Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero” reza el salmista, y cantamos con él, pues este libro nos hace ver la luz en preciosos detalles del PVA que, como nos indicaba Raúl Fernández en el artículo anterior, a veces se nos escapan.

De repente, cuando lo abres y empiezas a leer su introducción, parece que el tiempo se para y te sumerges en una lectura fluida a la vez que profunda. Una delicia para la mente y el corazón. Las múltiples referencias a los artículos del PVA, como no podían ser de otra forma, se entremezclan con otras bíblicas cuyo objeto es permitirnos a todos interiorizar nuestro Proyecto de Vida y su realización concreta en la vida familiar, profesional y asociativa.

Buscaba encontrar respuestas: una explicación y un apoyo en mi reflexión sobre lo que Dios quiere de mí apoyándome en nuestro Proyecto común. Algo que me insinuase ese camino común que debemos seguir los asociados de manera más explícita y que me hiciera huir del peligro que corremos de vivir la vocación de manera individualista. Pero lejos de quedarse solamente en esto, me planta ya, desde su inicio, grandes retos que hago míos y aquí os propongo (los podéis encontrar buceando por sus páginas):

En primer lugar nos imagina en un futuro, como hermanos en Cristo y comunidades de Fe Viva con una preciosa imagen y expresión encarnada de nuestra misión realizándose: los jóvenes son los protagonistas de la Asociación y el nuevo rostro del salesiano cooperador. Y nos dice que ellos no son solo nuestros destinatarios privilegiados sino que debemos tener el corazón y la mente puesta permanentemente en ellos. Suena a ese “hasta mi último aliento será para vosotros” que decía don Bosco.



Seguidamente, nos propone encarnar al propio don Bosco, objetivo, a veces, tan imposible de alcanzar. Pero nos dice que lo hagamos no individualmente sino como comunidades y centros locales de tal forma que lo que uno no pueda, sepa o se sienta capaz a hacer, que lo supla otro. Esto nos recuerda a eso de que “tres cuerdas juntas son más difíciles de romper”. Y añade una pista de concreción: que nos organicemos en nuestras obras locales como una articulación rica de ministerios y servicios para la misión. Porque todo el cuerpo es más que sus órganos aislados.

El tercer reto que encuentro es el propio ambiente social en el que vivimos y que ya no entiende la vida como vocación y misión ¿Y yo que hago aquí? Esta pregunta que se hacen nuestros jóvenes, y muchos de los no tan jóvenes, urge de una respuesta. Urge de la existencia de modelos de referencia que presenten a Cristo y a Don Bosco como formas de entender la vida. Y aquí, nuestra asociación tiene un punto débil: presentar, entusiasmar, mostrar en los lenguajes del ahora esos valores del humanismo cristiano y salesiano.

El cuarto y último reto del que os hablo es salir fuera. El libro reconoce que hacemos una buena labor en el campo educativo pero deja claro que se necesitan salesianos cooperadores que sean buenos conocedores de don Bosco y su carisma y que realicen frecuentes ofertas de participación desde nuestro PVA más allá de las obras salesianas.

En los próximos meses daremos la palabra a distintas personas de nuestra asociación para que os detallen, capítulo a capítulo, otras ideas interesantes de nuestro comentario. Pero, desde ya, podéis adelantaros y lanzarlos a su lectura: Solicitad, a través de vuestro consejo local, un ejemplar para empezar a devorarlo.

Animo hermano, este camino nos lleva a la santidad.

Benigno Palacios
Vocal regional de Formación

Consulta regional Propuestas de Ejercicios Espirituales

En la pasada Consulta regional se aprobó por parte de los coordinadores que desde la Región se complemente las opciones de Ejercicios Espirituales que se ofrecen por parte de la Región con una tanda más. También se puso a disposición de cualquier cooperador la asistencia a los Ejercicios Espirituales organizadas por cada Provincia.

Para poder cumplir esta segunda opción en la página web: www.cooperadores.org o llamando a la oficina al teléfono 913558548 nos podrán proporcionar las diferentes opciones provinciales de Ejercicios Espirituales organizados por la Asociación, fechas, predicadores, persona de contacto para apuntarse, coste...

Este año la Región propone dos tandas diferentes para los Salesianos Cooperadores, aspirantes y resto de la Familia Salesiana de la Región.

PRIMERA TANDA:

- **Fechas:** del 12 de abril por la tarde al 18 de abril después del desayuno.
- **Lugar:** Casa de Oración "La Concepción". Navas de Riofrío. Segovia.
- **Predicador:** Koldo Gutierrez, sdb.
- **Tema:** Sed de Dios.
- **Precio:** 240 euros.

SEGUNDA TANDA:

- **Fechas:** del 13 de julio después de la comida al 20 de julio a las 12:00.
- **Lugar:** Monasterio cisterciense de la Madre de Dios. Buenafuente del Sistol. Guadalajara.
- **Predicador:** Adolfo Chércoles, sj.
- **Tema:** Las Bienaventuranzas.
- **Precio:** 200 euros.



CARACTERÍSTICAS COMUNES EN AMBAS TANDAS

- Experiencia de silencio durante la celebración de los ejercicios.
- Se facilita el viaje desde Madrid tanto a Navas de Riofrío como a Buenafuente del Sistol.

La inscripción se podrá realizar de estas dos formas:

1. A través del envío de un correo electrónico a cooperadores@cooperadores.org
2. Llamando por teléfono al número 913558548 en horario de oficina
3. Llamar o enviar un whatsapp al número de teléfono 628355623

Para cualquier otra duda o mayor información podéis utilizar cualquiera de los procedimientos anteriormente expuestos.

No lo dejéis para última hora e inscribiros ya los interesados.

***Luis Fernando Álvarez
Delegado regional***



**Vivir el espíritu salesiano quiere decir hacer propios
los modos de ver, de sentir y de obrar de Jesús**

(Comentario al PVA, página 126)

¿Qué hacemos por las misiones?

Nosotros no nos paramos nunca; siempre una cosa agrieta a la otra... En el momento en que nos parásemos nuestra Obra comenzaría a morir.

DON BOSCO

Boletín SALESIANO

15 - FEBRERO - 1969
NUMERO 75

PARA DIRIGENTES DE COOPERADORES SALESIANOS

DIRECCION: ALCALA, 164-APARTADO DE CORREOS 9134 - TEL. 255 20 00 - MADRID (2)

¿Qué hacemos por las Misiones?

No se puede olvidar que los cooperadores salesianos tuvieron una parte muy importante en la fundación de las misiones salesianas. Don Bosco recurrió a ellos en cuanto se percató de que la implantación de las misiones de la Patagonia exigían grandes esfuerzos.

Desde entonces, y hoy también, los cooperadores han sido generosos con las misiones y misioneros salesianos. Apenas el Boletín Salesiano publica una petición concreta de un misionero para construir una capilla, atender a unos huérfanos, enfermos, etc., inmediatamente llegan donativos para ellos. Otros hay que metódicamente envían sus limosnas para las misiones salesianas en general.

Esto honra a los cooperadores más por lo que en ellos supone de amor a Jesucristo y a su Iglesia que por la cantidad que dan.

La celebración del "día de las misiones salesianas" en este mes de febrero nos da pie para recomendar a todos los Consejos de los Centros que estudien las posibles actividades misioneras, por dos razones: primera, porque es tradición dentro del campo del cooperador; y segundo, porque pensar y preocuparse por las misiones es un recurso eficaz para afianzar la fe de los cooperadores y despertar su amor activo por la extensión del Reino de Jesucristo.

Los cooperadores, como apóstoles que son y quieren ser, hallarán un estímulo constante a sus deseos, cuando se interesen por las misiones, por despertar el ideal misionero en sí o en los demás y por cultivar las asociaciones misioneras.

Los mismos Centros se revitalizarían si se hicieran más misioneros. Meditemos todas estas palabras del Concilio Vaticano II: "La gracia de la renovación en las comunidades no

puede crecer si no expande cada una los campos de la caridad hasta los confines de la tierra y no tiene de los que están lejos una preocupación semejante a la que tienen por sus miembros". (Ad Gentes, 37.)

Por consiguiente, el Centro que organizara una labor misionera organizaría con ella una escuela natural de formación del espíritu cristiano en el sentido social del bautismo.

Se sugiere, por tanto, a los Consejos de Cooperadores que establezcan alguna actividad misionera con los cooperadores. A este propósito damos unas ideas que podrían servir de base para un estudio de la cuestión:

- 1.º Establecer contacto con alguna misión salesiana, a través de algún misionero de la localidad o conocido.
- 2.º Favorecer y participar en las actividades misioneras de la Casa Salesiana.
- 3.º Apoyar individual o colectivamente la celebración de los días misionales (que son: en enero = 6, **Día de África** - del 18 al 25, **Semana de la unidad cristiana** - Último Domingo, **Día de la Santa Infancia**. En febrero = Segundo Domingo, **Día de las vocaciones hispanoamericanas** y Último Domingo, **Día de las misiones salesianas**. En marzo = día 24, **Día del sello misionero**. En mayo, día 4, **Día del Clero nativo** y 25, **Jornada misional de enfermos**. En octubre, el **Domund** y en diciembre, día 3, **Día de las Vocaciones Misioneras**.)
- 4.º Sumarse a las campañas misioneras de la diócesis o parroquia.

Auguramos que pronto existan actividades misioneras en todos los Centros.

Transcribimos el artículo publicado en la página 1 del boletín número 75 de febrero de 1969 en la sección "Editorial"

No se puede olvidar que los cooperadores salesianos tuvieron una parte muy importante en la fundación de las misiones salesianas.

Don Bosco recurrió a ellos en cuanto se percató de que la implantación de las misiones de la Patagonia exigía grandes esfuerzos.

Desde entonces, y hoy también, los cooperadores han sido generosos con las misiones y misioneros salesianos. Apenas el Boletín Salesiano publica una petición concreta de un misionero para construir una capilla, atender a unos huérfanos, enfermos, etc., inmediatamente llegan donativos para ellos. Otros hay que metódicamente envían sus limosnas para las misiones salesianas en general.

Esto honra a los cooperadores más por lo que en ellos supone de amor a Jesucristo y a su Iglesia que por la cantidad que dan.

La celebración del "día de las misiones salesianas" en este mes de febrero nos da pie para recomendar a todos los Consejos de los Centros que estudien las posibles actividades misioneras, por dos razones: primera, porque es tradición dentro del campo del cooperador; y segundo, porque pensar y preocuparse por las misiones es un recurso eficaz para afianzar la fe de los cooperadores y despertar su amor activo por la extensión del Reino de Jesucristo.

Los cooperadores, como apóstoles que son y quieren ser, hallarán un estímulo constante a sus deseos, cuando se interesen por las misiones, por despertar el ideal misionero en sí o en los demás y por cultivar las asociaciones misioneras.



Los mismos Centros se revitalizarían si se hiciesen más misioneros. Meditemos todas estas palabras del Concilio Vaticano II: "La gracia de la renovación en las comunidades no puede crecer si no se expande cada una los campos de la caridad hasta los confines de la tierra y no tiene de los que están lejos una preocupación semejante a la que tienen por sus miembros". (Ad Gentes, 37)

Por consiguiente, el Centro que organizara una labor misionera, organizaría con ella una escuela natural de formación del espíritu cristiano en el sentido social del bautismo.

Se sugiere, por tanto, a los Consejos de Cooperadores que establezcan alguna actividad misionera con los cooperadores. A este propósito damos unas ideas que podrían servir de base para un estudio de la cuestión:

1. *Establecer contacto con alguna misión salesiana, a través de algún misionero de la localidad o conocido.*
2. *Favorecer y participar en las actividades misioneras de la Casa Salesiana.*
3. *Apoyar individual o colectivamente la celebración de los días misionales (que son: en enero = 6, **Día de África** - del 18 al 25, **Semana de la unidad cristiana** - Último Domingo, **Día de la Santa Infancia**. En febrero = Segundo Domingo, **Día de las vocaciones hispanoamericanas** y Último Domingo, **Día de las misiones salesianas**. En marzo = día 24, **Día del sello misionero**. En Mayo, día 24, **Día del Clero nativo** y 25, **Jornada misional de enfermos**. En octubre, el **Domund** y en diciembre, día 3, **Día de las Vocaciones Misioneras**.)*
4. *Sumarse a las campañas misioneras de la diócesis o parroquia.*

Auguramos que pronto existan actividades misioneras en todos los Centros.

El espíritu salesiano es una típica experiencia evangélica, que tiene su fuente en el mismo corazón de Cristo, que impulsa a la entrega y al servicio a los que lo viven
(PVA/E, artículo 13)

Proyecto estrella de la Convocatoria 2018: Mejorando la salud de las niñas del hogar de acogida María Niketan. Chandur (India)

En el 50 aniversario de nuestra obra CSJM la Comisión Nacional ha elegido como proyecto estrella el presentado por las Hijas de María Auxiliadora de la Inspectoría India-Bangalore titulado **"Mejorando la salud de las niñas del hogar de acogida María Niketan"**.

Antes de hablar del proyecto si sería bueno recordar que, con esta elección, CSJM recuerda sus orígenes. ¿Por qué lo decimos? Porque el primer proyecto que se financió hace 50 años estaba en la India. Concretamente en Vyasarpadi (India).

Este proyecto, según se nos indicaba en el boletín número 84 de noviembre de 1969, se situaba en los suburbios de Madrás donde se cogía a moribundos, leprosos y en donde se daban de comer a 1.000 pobres y se atendían a 15.000 personas. En aquella época se encontraba en esa obra un salesiano español, el padre Pernía.



Volviendo al proyecto estrella de este cincuentenario solicitan 14.960 euros a CSJM para proporcionar durante un año a las 30 niñas del hogar María Niketan una alimentación saludable que les aporte los nutrientes necesarios para que crezcan sanas y felices. Como hemos comentado, se contribuye, directamente, mediante el presente proyecto a la consecución del objetivo de desarrollo sostenible nº 2 (hambre cero) aprobado por la Asamblea de Naciones Unidas dentro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Con el presente proyecto se pretende evitar que una mala alimentación les genere mala salud impidiéndoles disfrutar de una vida plena en todas las áreas (educativas, lúdicas, afectivas), llena de oportunidades, pudiendo participar activamente en el desarrollo de sus propias vidas y de su entorno. En definitiva, consiguiendo que todas las personas, incluidas las más vulnerables, tengan vida y vida en abundancia.

Además mejorando la alimentación de las niñas del Hogar María Niketan para mitigar cualquier déficit nutricional que dificulte el aprendizaje, también se contribuye a la consecución del objetivo de desarrollo sostenible nº 4 (educación de calidad) ya que la malnutrición provoca falta de atención, desvanecimientos o faltas de asistencia a la escuela por enfermedades como la anemia.

Raúl Fernández Abad
Consejero mundial para la Región

- ♦ Para hacer donativos a la ONG "Asociación Salesianos Cooperadores", puede dirigirse a:
 - C/ Alcalá 211, Oficina 11 - 28028 Madrid. Teléfono 913 558 548, mediante giro postal o cheque cruzado, a nombre de Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo.
- ♦ También puede hacerlo por transferencia bancaria a:
 - Salesianos Cooperadores. ES91 0049 1805 4027 1016 4809, Banco Santander.
 - Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo. ES20 0030 1124 5100 0247 8271, Banco Santander (antiguo Banesto).
 - Asociación de Salesianos Cooperadores. ES72 2038 1150 9660 0053 9789, Bankia.
 - Asociación de Salesianos Cooperadores. ES23 0182 4039 99 0201601468. BBVA.
- ♦ Si lo desea, también puede pasar por nuestra oficina y hacerlo personalmente.